

El arcoíris



Información para el profesor/a

El ser humano se siente atemorizado ante la fuerza incontrolable de los elementos de la naturaleza, como el viento, el agua o el fuego.

La presencia del arcoíris tras una tormenta es recibida por la mayoría de las civilizaciones como una señal de seguridad y tranquilidad, porque el peligro ya ha pasado.

En la antigua **Grecia**, la diosa virgen **Iris** era la personificación del arcoíris, que anunciaba el pacto de los humanos y los dioses, y el fin de la tormenta. También era representada suministrando el agua que necesitan las nubes para inundar el mundo.

En el libro del **Génesis** aparece el **arcoíris** como símbolo de la **alianza** de **Dios** con la **humanidad**, una vez se restablecen la tranquilidad y la paz tras el diluvio.

Y Dios añadió:

—Esta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: Pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando yo envíe nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes. (Gn 9, 12-15)

En el simbolismo cristiano de la Edad Media, los tres colores principales del arcoíris se conciben como imágenes del diluvio (azul), del incendio del mundo (rojo) y de la nueva tierra (verde), o los siete colores, como imágenes de los siete sacramentos y los siete dones del Espíritu Santo.